

Conclave en LonginoTV

Carlos Diehz: De la arquitectura a la actuación



Calos Diehz actor de “Conclave” conversó en exclusiva con Diario Longino y LonginoTV sobre su participación en el film de Edward Berger. El mexicano interpreta al cardenal Vincent Benítez en esta película, la que ha sido reconocida con ocho nominaciones a los Premios Oscar, incluyendo la de Mejor Película.

Diehz, además es arquitecto y en exclusiva conversó sobre sus inicios y amor por la actuación, su desarrollo como arquitecto y de sus futuros proyectos.

Carlos Diehz nació en Ciudad de México y actualmente reside en Vancouver, Canadá. Si bien como él mismo nos comentó, siempre mostró interés en las artes, el dibujo, la pintura y el canto, su timidez lo llevó a dudar en seguir ese camino. Como primera carrera, Diehz, estudio arquitectura, profesión que ejerció durante más de 30 años, pero no fue hasta los años e la pandemia, que se dio la oportunidad de buscar en la actuación una nueva opción profesional, como para curar esa espina que llevaba guardada durante muchos años.

Sobre eso, su vida y proyectos futuros, en entrevista con Diario El Longino y LonginoTV, el actor que da vida al enigmático Cardenal Vincet Benítez, nos habló sobre su camino en la actuación y como se relaciona con la arquitectura. Además, nos comenta sobre la experiencia de trabajar con en la película “Conclave” dirigida por Edward Berger.

Conclave inspirado en la novela homónima de Robert Harris, nos muestra uno de los eventos más secretos y antiguos del mundo como es la elección un nuevo Pontífice. El cardenal Lawrence, interpretado por Ralph Fiennes (El paciente inglés) tiene la tarea de dirigir este proceso tras la inesperada muerte del Papa. En este menester es que aparece la figura del Cardenal Benítez, quien de una u otra manera, revolucionaria a todos.

De la arquitectura a la actuación

Carlos Diehz nos comentó que luego de crecer a sus hijos y ver como comenzaban sus propios caminos e historias, decidió retomar su pasión por la actuación y aunque en un principio lo veía solo como un pasatiempo, fueron sus propios profesores e instructores quienes lo animaron a que esto sea algo más que un pasatiempo.

Comentando por supuesto sobre “Conclave” la entrevista fluyo un poco más hacia la vida del actor. Fue una conversación que se encontró con el joven que quiso ser primero arquitecto pero que, por un supuesto amor a la actuación, termina siendo

uno de los personajes más importantes de la película que hoy cuenta con ocho nominaciones a los premios Oscar.

Carlos Diehz: Siempre me he inclinado por las artes. Desde chico, en edad de jardín de niños y cuando yo tenía más o menos seis o siete años, un tío mío que es arquitecto. Él estaba estudiando en ese tiempo, entonces para que no estuviéramos jugando ahí con sus cosas en su estudio nos daba revistas y hojas para dibujar y a mí me empezó a llamar la atención todo esto de la construcción, de la arquitectura. Él me enseñó que era un plano, cómo se leía un plano arquitectónico y después me llegó a la obra unos cuantos meses después, a ver cómo se estaba haciendo realidad y eso fue lo que me enamoró. Ahí dije esto quiero hacer. Que de mí mente salga una idea y que se pueda construir, materializar y, de hecho, 45 años después ese edificio todavía está ahí. Pues eso me enamoró y desde entonces dije, yo voy a ser arquitecto. Entonces por eso, un tanto necedad, las demás aficiones, los demás disciplinas que llamaban mi atención fueron consideradas como, pues un pasatiempo o algo adicional no. Y entre esas cosas, aprendí a cantar, aprendí guitarra por mi cuenta, después me llamé también la atención, la actuación. Cuando era chico, entonces, cuando mi mamá me dijo, pues ese es Pedro Infante, es el mismo que salió de carpintero pobre de un barrio y ahora es un motociclista de caminos y ahora es un millonario y ahora es esto, es así como que me gustaría hacer eso, pero dije no, yo quiero ser arquitecto primero.

Carlos Diehz sigue contándonos acerca de sus primeros años y como pasado el tiempo, fue participando en algunos de proyectos de teatro y actuación en grupos escolares. “Están las que le llamamos en México las pastorelas. Son obras de teatro navideñas y participé en algunas pastorelas, en algunas obras de teatro de la escuela, pero nada más. Era eso como un pasatiempo. Ya en preparatoria los 15 ó 16 años. Yo pensé darle



una oportunidad a la actuación, pero siempre fui yo muy retraído. Yo era muy callado. Este crecí con déficit de atención y creo que todavía tengo ahí. Sin hiperactividad y sin impulsividad, entonces yo me la pasaba en las nubes soñando de día todo el tiempo, entonces me costaba mucho trabajo relacionarme con otros chicos. En la preparatoria pensé entrar a grupos de teatro y cuando llegan los chavos del club de teatro, todos llamativos y extrovertidos y todo eso dije, no, no, eso es mucho, eso no es para mí. Luego, terminando la preparatoria, se iba a filmar una película de lucha libre, una película francesa. El protagonista era Jean Reno, se llamaba el Hombre de la Máscara de Oro y estaban contratando extras. Un primo vio el anuncio, dijo oye, vamos a ver qué tal. Fuimos un fin de semana a trabajar de extras. Entonces imagínate, había subidos en las gradas esperando 2 horas a que nos dijeran acción. Vivas, al héroe abuchear al villano y ya no, pero mi primo y yo decíamos, imagínate que un día que pase la Cámara frente a nosotros y nos descubran”

En aquella ocasión, cuenta el actor de “Conclave, que cuando se pusieron frente a la cámara, para ellos fue experiencia muy intimidante que “dije no, no, no, no, porque aparte nos dijeron, van a decir todas las peores maldiciones que se sepan no, pues nos espantamos, y entonces el director como vio nuestra cara de susto, dijo, olvidenlo ustedes no. Como les comenté la cámara es demasiado intimidante y dije esto no es mi y ya lo dejé”.

30 años después

El arquitecto que luego daría vida al Cardenal Vincent Benítez en Conclave, nos relató que tuvieron

que pasar treinta años para decidiera darse una oportunidad en la actuación. A partir de que sus hijos crecieron y tomaron caminos propios, Diehz, decidió darse una oportunidad en la actuación, como un ejemplo de que nunca es tarde para hacer cosas nuevas. “Después 30 años, con los hijos que ya se fueron de casa, el último estaba haciendo sus maletas, fue cuando dije... Sí, vamos a darle chance, vamos a hacerlo como un pasatiempo para aprender algo nuevo y no quedarme con la espinita, pero mi primer coach dijo -si esto es lo que crees que es un pasatiempo y lo hace nada más para sentirte bien. No estés perdiendo mi tiempo y ni estés perdiendo el tuyo. Porque esto son negocios, es la industria del espectáculo, eso no es caridad, eso no es beneficencia ni pasatiempo. Esto te puede ir bien- y con los ejercicios todo me dio buen feedback y este dije ok, pues vamos a tomarlo más en serio, nos vamos a darle más oportunidad. Dos años más tarde sale la audición de esto, fue un año haciendo prácticas. Proyectos con estudiantes y todo después conseguí un agente. Me consiguió 60 audiciones y la número 61 fue esta (la audición para Conclave). Y me dice -es que el personaje eres tú físicamente, cómo describen su voz y todo eso eres tú-. Cuando lo vi me recordó otra etapa de mi adolescencia, cuando yo quería ser misionero. Encontré a Dios y ya sabía de adolescente, así como el Chavo del 8... no sí, sí voy a sí. Y sas y un padre me dijo, cálmate, tú primero estudia, termina tu carrera y después ves qué haces. Puedes servir a la iglesia de muchas otras partes, no nada más.

Carlos Diehz, demuestra ser un hombre muy calmado. Con una humildad y simpatía que contagia. Durante la Entrevista brindada a El Longino,



conversó sin tapujos del oro y el moro, Paseo por cada una de las etapas de su vida hasta, incluso, como fue la construcción de Vincent Benítez, el film de Edward Berger, nominado en ocho categorías a los próximos premios Oscar.

Diehz, en algunos pasajes de la conversación hizo referencia a San Francisco, Don Bosco e Ignacio de Loyola. Al ser consultado por esta idea y si tiene alguna importancia en su vida. No dudo en contestar así.

Carlos Diehz: Es súper importante porque San Francisco de Asís, encuentra a un Dios y ve que Dios es como una madre, porque él recibió todo el apoyo y la comprensión de su mamá no así de su papá. Él está dispuesto a transmitir ese amor de madre a todos los demás, sin importar quiénes son y a naturaleza y todo. Entonces eso es una lección que no necesita ser sacerdote para ser misionero y llevar la palabra de Dios. Más tarde viene San Ignacio de Loyola que, inspirado por la vida de San Francisco, también cambia su vida. De ser este cortésano pretencioso que quería ser famoso y todo eso, pues la vida lo hace humilde y cuando se está recuperando de una herida casi mortal, quiere seguir su ejemplo. Eres como Dios te hizo exactamente como dice “Benítez”, tú eres quien Dios te hizo. Lo que debes aprender es a canalizar esas virtudes, incluso si eres una persona irascible, pues quiere decir que es una persona apasionada, entonces, tienes que aprender a manejar eso para ponerlo al servicio de los demás, a la gloria de Dios, como dicen los jesuitas. Hay aceptarse a sí mismos y ser el vehículo de la palabra de Dios y del amor de Dios, todo lo que es la caridad con el prójimo. De diferentes formas, entonces, eso es muy alentador, porque entonces ya no tengo que ir yo cargando (entre comillas) con lo que yo creo que está mal en mí, sino aprender a vivir con ello y manejarlo, ponerlo al servicio de los demás, de alguna forma constructiva de canalizarlo, de sublimarlo, como dicen en la en la espiritualidad cristiana. Entonces Benítez viene en ese sentido. Yo me lo imaginé así, cuando me lanzaron el guion de las primeras escenas para el casting, que es la llegada al conclave y la bendición de los alimentos, me di cuenta de la dimensión del personaje, de mayor profundidad en su persona y fue cuando comencé a imaginarme eso. O sea, esto es casi como yo a mí me hubiera gustado ser un Benítez, no, pero tomé otro camino y no está mal, nada más, tomé otro camino, pero esta es la oportunidad de transformarme en esa persona que yo quise ser, aunque sea para para la película. Entonces estaba súper entusiasmado, estaba bien emocionado. Edward Berger pidió hablar conmigo y yo creí que me iba a dar su opinión, sus notas, no qué se imaginaba él para construcción del personaje. Pero no, porque como actor tú estás al servicio de una historia y el director tiene una visión. Y lo genial que tiene Edward Berger es que bueno no va a pedir variaciones sobre lo que tú haces. No te va a pedir tampoco otra vez que sigas paso por paso sus indicaciones. Entonces fue padrísimo cuando hablé con él y me dice ¿qué idea tienes? Ellos me habían mandado el ejemplo de un sacerdote francés que igual se dedicó a atender gente. Lisiados y abandonados

de la Segunda Guerra Mundial entonces este es Benítez ahora y en la profundidad, pues es como entre San Francisco y San Ignacio. Cuando habló en el comedor, le digo a Berger, yo tengo esta imagen de Benítez que se está mezcla, él transmite ese amor maternal. Sobre todo cuando enfrenta a los más reacios en el cónclave.

Arquitecto actor

Desde la arquitectura, profesión que ha ejercido Carlos Diehz hasta actualidad, ha podido sac ciertos aspectos que plasma en su carrera actoral. La capacidad de estar en detalles, la habilidad para poder “construir” una idea o de interpretar otras. La arquitectura requiere de ese nivel de “hilado fino” para poder concretar un proyecto.

Carlos Diehz: Definitivamente dos aspectos importantes: 1 es que como arquitecto eres la punta de lanza del proyecto. Últimamente por aquí en Canadá, la responsabilidad recae sobre ti. Entonces, no puedo decir como arquitecto. Ah es que el ingeniero hizo o hizo lo que quiso. Como arquitecto, debo asegurarme de que el ingeniero haga lo que el cliente y el usuario necesitan conforme a mi visión. Ósea es como es dirigir. El arquitecto es un director, entonces como arquitecto, entiendo la intención del director de la organización del proyecto y como actor, soy un artesano dentro del proyecto. Donde tengo que cumplir cierta función. Con ciertas expectativas de proyectar la historia, pero también con cuestiones técnicas. Cuestiones técnicas con el movimiento en el set, de la iluminación, de como dirigir la vista cuando tienes la cámara enfrente o cuando está más lejos, etcétera. Entonces es una extrapolación, a lo mejor un poco este lejano, pero al final de cuentas es como hacer un proyecto también. Y la otra es que como arquitecto. Tienes que llevar el liderazgo del proyecto y aceptar responsablemente lo bueno y lo malo que pasa. De entregar malas noticias, entregarlas a tiempo y seguir manteniendo la confianza del cliente y del usuario. Seguir adelante y poder estar frente al cliente y decir, sabes qué está esta situación prevista o no prevista. No salió como esperábamos, necesitamos más tiempo, necesitamos más dinero y enfrentar las consecuencias y seguir liderando el proyecto, entonces, este tipo de prácticas, donde no hay segunda toma y en qué va acabar esa película, tienes que afrontarlo y cuando vas a un set tienes las líneas, tienes todo eso, entonces es más tu estado mental. Pero si, yo pienso que la experiencia de vida que 30 años, más de 30 años en la arquitectura me han dado, es fundamental para para poder hacer esto”.

Vincent Benítez

Consultado sobre irrupción de su personaje, quien aparece para dar más intriga a este thriller, Carlos Diehz nos describió detalles sobre la película y algunas escenas, donde la fotografía nos deja muchos “símbolos” que se pueden analizar. “Bueno esas escenas las corrimos de principio a fin en cada ángulo de cada cámara, es algo que se hace que todos tengan el mismo ritmo. Sí, es muy raro que haga algún corte y que te pida que hagas algo ha a media escena, normalmente es de principio a fin. Entonces cuando la cámara está sobre Stanley, la escena va de principio a fin cuando está sobre Johnny, esa escena de 1 minuto y medio 2 minutos, corre de principio a fin. Entonces se llega a cierto ritmo, ya sabes cómo sube y baja y sube y baja.

Conclave de libro a la pantalla

Conclave es una película basaba en un best seller del mismo nombre. La película, un thriller, que muestra las debilidades de fe, los enmarañados políticos que pueden haber detrás de una elección papal nos muestran la forma, la estructura de un cónclave. Una reunión “con o bajo llave” y si señales más claras, para los que miramos desde afuera es el humo, blanco o negro, que nos codifica sus resultados.

En este contexto, Vincent Benítez, el Cardenal que llega con bajo perfil, aparece muy discretamente, pero que la medida que avanza la película, su rol es clave. Con discursos muy potentes, en inglés y en español, que dan peso a el personaje.

Carlos Diehz: Este personaje es como un profeta. La palabra profeta significa “el que abre, el que abre la puerta” y en este caso, sí abre la puerta al futuro o lo que sea, pero también es el que denuncia. Entonces Benítez es un profeta, pero también es una figura de caridad y todo eso. Él, yo pienso desde mi punto de vista personal, realmente no quisiera estar ahí porque pues él tiene mucho que hacer en sus misiones. Pero existe el cónclave y tiene esa responsabilidad que el Papa anterior, que lo nombró cardenal, se la ha traspasado, sea, tiene que estar ahí. Eso lo hace más intenso no y traer a este jugador que cuando llega todo mundo ve con sospechas y otro más, no con el que hay que competir. Y lo ven así. Pero él llega y llega a observar, pues él no tiene ambición. El desde mi punto de vista, quiere

regresar a su misión. Pero tiene ese compromiso de llegar y apoyar al que es el más viable y se lo dice a Lorenz de frente. Pero cuando observa todo ese tipo de conflictos, Benítez está observando, está observando y se da cuenta de todo lo que está sucediendo.

Robert Harris ha hecho muchos temas políticos, ambientados en diferentes épocas de la humanidad y él de repente dijo, bueno, y por qué no dentro de la Iglesia Católica y se puso a investigar y encontró cosas muy interesantes y dijo, esta es la oportunidad y así lo hizo. Es este juego de ambiciones, de intriga y todo eso lo puedes ver en cualquier lugar. Puedes ver los partidos políticos es el ejemplo más claro, pero lo puedes también ver en el comité de vecinos o hasta en el comité de padres de familia de la escuela, no donde se dan estas luchas de poder y estas ambiciones. A lo mejor son cosas bien intencionadas, pero con ejecuciones dudosamente autoritarias o como quieran. Pues eso, eso es muy fascinante y nos recuerdan que estas personas son humanos, entonces es una vista atrás de las bambalinas que me parece fascinante.

Proyectos

Carlos Dihez, nos comentó que sigue audicionando y que “ahorita” hay un par de muestras de interés casi directas, pero que están en una etapa de “vamos a ver en qué acaba” todo eso. “Todos los proyectos son confidenciales hasta que producción decide hacerlos público. Entonces ahorita todavía está un poco verde el asunto. Vamos a estar tratando de madurar en las siguientes semanas y pues seguimos al pie de al pie del cañón mandando mi candidatura para otros proyectos, haciendo adiciones de todo tipo, así que seguimos con el trabajo de diario y con el trabajo de arquitecto también todos los días”.

De cara a los premios de la “Academia” Diehz se refiere a la satisfacción de ver el producto terminado. “La recepción que ha tenido tan tremenda en todo el mundo y sobre todo que las generaciones jóvenes han acogido esta película y el mensaje de esperanza y del personaje Benítez, para mí ese es el mayor premio que me llevó. Ya si después llegan estatuitas u otra cosa, qué bien, qué padre. Pero la visión como artista, pues ya la cumplió”.

Al final Carlos Diehz agradeció la invitación de Diario Longino y LonginoTV a La Entrevista, que, desde Iquique, Chile, desde el sur del mundo, pudimos conversar y conectarnos con el otro extremo de América. Carlo envió un saludo a nuestra audiencia y lectores y por supuesto no dejó pasar la oportunidad para recordarnos que “vayan al cine, vayan al cine”.

***La Entrevista completa en nuestro canal de YouTube LONGINOTV.**
<https://www.youtube.com/watch?v=9YJZzi4log&t=195s>

